

APROBACION

Del Doctor D. Martin Delgado, Cura propio de la Parroquia de Santa Maria la Real de la Almudena de esta Corte, y Teólogo de Camara del Serenísimo Sr. Infante D. Felipe, Gran Prior de la Orden de S. Juan.

DE orden, y por comision del Sr. Lic. D. Pedro de Aróstegui, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia Primada de Toledo, y Vicario de esta Villa, y Corte de Madrid, he visto, y examinado un Libro, cuyo titulo es: *Suplemento, ò Addiciones, y Correcciones* à los ocho Tomos del Teatro Critico, compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feijóo, del Orden de S. Benito, Catedrático de Prima Jubilado de la Universidad de Oviedo, y Abad del Colegio de S. Vicente de dicha Ciudad, &c. y por él hallo, que del Sol de su Autor es un rayo este Libro; porque, como dice el Damasceno (a): Como Sol, con el rayo de sus Obras, lo ilumina todo un Sabio: *Sicut Sol, ad illuminationem omnibus ortus, sine invidia porrigit suos radios, cunctosque illuminari permittit, ita & illustrat, & splendidos ostendit.* No me parece que es agena del Autor la similitud; pues en los Libros que à la luz pública ha dado en los ocho Tomos que ha escrito, va nuevos rayos de sabiduría y erudicion esparciendo; con que por sí mismo se viene este Libro aprobado, porque los rayos del Sol se traen consigo la aprobacion y recomendacion toda, por ser el mismo Sol el que los ilustra.

Y confirma esta verdad el sumo credito que por tantos años logra este gran Maestro en su erudita Obra, no solo en España, sino en toda la Europa: el universal aplauso y aceptacion con que se ha recibido, que con haber sido copiosa la impresion, se hubieran agotado otras muchas segun las ansias con que la han buscado, y pedido. ¿Qué mucho, pues, quede por sí este Libro aprobado, quando es hijo de tan noble entendimiento, y solo se diferencia de los demás

(a) Cap. 15. de Barlaam.

en el tiempo de haber nacido? La sabiduría, y extension de noticias de los que consagran sus tareas al bien público, se mide por la que se encierra y se contiene en los asuntos que toman y eligen: el asunto del Autor en este noble parto de su bello entendimiento es corregir, y añadir, ò dar nuevos realces à sus ocho Tomos del Teatro Critico, y en este da el ultimo testimonio de lo Maestro que es en las Ciencias, y Artes que en los demás escribe; pues consultando los mas altos Cedros, y los Maestros mas sabios en Ciencia, y Artes, de cada uno ha escogido la médula de lo sumo, para tomar de esta suerte en sus Addiciones, y Correcciones una como *quinta esencia* de su sabiduría: con que no parecerá en mí estraneza diga, es por lo remontado, sutil, y eficaz de su ingenio, aquella Aguila grande, de que habla Ezequiel, que coronando los mas altos Cedros, ò haciendo en ellos su asiento, sacaba su médula: *Tulit medullam Cedri*; esto es, dice el P. Sanchez (a), *quod in aliqua re existimatur summum, id ejus appellatur medulla.* Increible parecerá à la posteridad, que haya habido hombre tan sabio, tan erudito, y de tanta extension de noticias, tan versado en Ciencias, y Artes, que todas las posea, y hable con tanta propiedad de terminos en cada una, como si no supiera otra.

Mas todo este lleno prodigioso de noticias, que le acreditan de una Biblioteca animada, corona este sabio Maestro con las *Addiciones, y Correcciones*, que añade en este Libro; porque à vista de los bien formados rasgos con que ha escrito los primeros, sobresalen, y se dexan ver mas hermosas, por lo acrisolado que dexan sus verdades; y es preciso que Addiciones tan lucidas se lleven la atencion de los Sabios. Aparecese en el Oriente una Estrella: la vieron tres Reyes; y luego que la miran, se empeñaron en seguirla: *Vidimus Stellam in Oriente, & venimus.* Lo mismo fue verla, que darse por obligados à acompañarla: *Vidimus & venimus.* Erañ estos tres Reyes, Sabios: *Magi, id est, Sapientes;* y es propio de los Sabios dexarse llevar de las luces que mi-

(a) P. Gaspar Sanchez hic.

ran. Pero no está aquí mi reparo, sino ¿ por qué se inclinan con tanta adhesion à mirar esta Estrella? *Vidimus Stellam ejus, & venimus?* ¿ No han visto otras Estrellas? Sí; y las han observado con toda diligencia, porque eran muy entregados à la observacion de los Astros: *Ut gens* (dice S. Leon Papa) (a), *quæ spectandorum siderum arte pollebat.* Pues si han visto, y observado otras Estrellas, ¿ por qué se empeñan mas en seguir ésta, que à las demás? Es el caso, que esta era una nueva Estrella: era Estrella añadida à las demás; pero con tanto primor, que entre todas sobresalía con más ilustres, y bellos resplandores; tanto, que perfeccionaba, y suplía la luz, que à las demás les faltaba: *Nova etenim claritas apud Magos Stella illustrior apparuit:* ¿pues qué mucho que se llevase tras sí la atencion, y aun los corazones de los Sabios, quando sus luces añade, y corrige lo que falta à las demás? Todo lo dixo S. Leon Papa (b): *Stella nove claritatis apparuit, quæ illustrior, cæteris pulchriorque sideribus, facile in se intuentium oculos animosque converteret.*

Estrella es la que de nuevo aparece en las Obras que ha escrito este insigne, y grande Maestro, añadiendo à las que adornaban su antorchado firmamento nuevas luces que hermosean, y corrigen lo que à aquellas les faltaba: con cuyos resplandores se desvanecerán las apócrifas nieblas de algunos que han querido persuadir ser mas sus asuntos, ideas de la fantasía, que hijos de la verdad: desgracia comun de los Escritos, y Escritores, que quanto mas exercitan sus penosas tareas en la erudicion, y enseñanza, tanto mas crece la emulacion en los que solo por presuncion quieren ser sabios. Asi por esto, como por no contener cosa alguna opuesta à los Dogmas de la Religion Católica, ni à las buenas costumbres, soy de parecer puede V. S. dar la licencia que pretende. Asi lo siento. En Madrid à 24 de Abril de 1740.

Dr. D. Martin Delgado.

(a) Serm. 4 de Epiph.

(b) Serm. 1 de Epiph.

CENSURA

Del Dr. D. Manuel Lopez Aguirre, Colegial que fue en el Insigne de S. Bernardino de la Ciudad de Toledo, Cura de las Parroquiales de Nava-Hermosa, y de S. Pedro, sita en la Iglesia Primada de dicha Ciudad, Rector del Insigne Colegio de Santa Catalina, Universidad de Toledo, y Catedrático antes de Filosofia, y despues de Teología en dicha Universidad: Exâminador Sinodal de este Arzobispado; y al presente Cura propio de la Parroquial de S. Justo, y Pastor de Madrid, &c.

M. P. S.

EL Libro, nona parte del Teatro Critico Universal, que en declaracion de los errores comunes da à la pública luz, y à la universal admiracion el Rmo. P. M. Fr. Benito Feijóo, del Orden Benedictino, Catedrático de Prima Jubilado en la Universidad de Oviedo, &c. el que con el titulo de *Suplemento, ò Adiciones, y Correcciones à los ocho Tomos antecedentes*, ofrece qual novena Maravilla à el inmortal aplauso de la Fama, y que V. A. remite à mi Censura, leí con aquella especie de atencion à que impelen sus Obras, à quien las llega à leer: puesto que en todas ellas de su locucion lo terso, lo natural, y dulce de su estilo, y lo nuevo del asunto, llevan tras sí las atenciones de todos, como la leccion de otro libro singular arrebatada de Seneca la atencion: *Tanta autem dulcedine me tenuit, ac traxit ut illum sine ulla dilatione perlegerem.*

Alta propiedad es de la Ciencia conservarse, y aun crecer, quanto mas se comunica. Es, decia el Roterodamo, no como el violento Aquilon, que rapidamente empieza quando inspira, y tibiamente inspira quando acaba. Es sí qual dulce Austro, que empezando Aura suave à inspirar, prosigue, y acaba con mayor inflamacion: *Sicut Aquilo initio vehemens, desinit lenior; contra, Auster initio lenior, desinit vehementior; ita, qui præcipites.....aggrediuntur, frigescent in processu. Contra, qui consilio suscipit, magis accen-*

ceditur operis progressu. Asi nuestro sabio Autor en la sucesiva produccion de sus especiales Obras, corre con tal aliento el vuelo de su pluma, que da à conocer como docto à el Orbe Literario, que no la influye el violento Aquilon que en el progreso la yela, sino es el Austro suave que al mismo volar la inflama.

Si esto es asi en los ocho aplaudidos empeños de su Teatro, se acredita con mas especialidad en este Libro, siendo de nuestro eloqüente Autor su general asunto, el dar aumento à sus primeros Discursos, y aclarar (mas que corregir) las dudas de sus apoyos. En lo primero aumenta su enseñanza à los demás; en las *Correcciones* en cierto modo se doctrina à sí. A todos los christianamente curiosos dirige su enseñanza en lo que añade, y à sí mismo se enseña en lo que corrige; y esta viene à ser la mayor ponderacion de su sabiduría singular; ò porque él solo à sí mismo proporcionadamente puede convencerse; ò porque en lo que escribe, él solo à sí propio será capaz de aumentarse.

Con gran discrecion aleccionaba Plutarco, que siendo la duracion succesiva carcoma que lo consume todo, à la sabiduría la aumentan los mismos años: *Cum reliqua omnia tempore diminuantur, scientia sola senectate augetur.* Siempre hay que saber, decia Seneca: aun siendo asi que quando lo dixo se contaban ciento y catorce años de su vida: *Semper discendum est, quod an sciamus, experiri non possumus.* Y en nuestro Autor se ve tan verificado este discreto concepto, que en lo que añade se experimenta que habia mas que saber: *Semper discendum;* y en las *Correcciones*, que siempre hay que dudar: *An sciamus, experiri non possumus.*

¿A quién no admira, que un Varon exercitado en regentar las Cátedras, y en las delicadas especulaciones de la Escuela, contuviese en su mente tan abundantes, como especiales noticias? Quede por esta vez con excepcion Quintiliano en determinarle sola una materia al discurso (a): *Ingenium non debet duabus curis partiri;* que esta mente ilustrada

(a) Quint. lib. 10. Inst. cap. 3.

da se admira en todas la Ciencias tan perfecto, y juicioso dictador de todas, como si fuese Autor de cada una.

¿A quién no admira, que prefixandose por objeto à sus Escritos el convencer los *errores comunes* del ignorante vulgo hiciese tan dilatado el asunto, como es infinito el número de los necios? Y dando en su Crisis tal magisterio de eloqüencia, de razon, y de verdad, mejor que à Mercurio de eloqüente celebraron los antiguos (a): *Quidam Mercurium eloquentia Præsidentem nominabant,* por numen de la razon, y verdad (que dixo de Aristófanés la discrecion): *Quoniam ajunt Mercurium sermonis, & veritatis esse Præsidentem,* puede coronarse nuestro Autor en el Templo de la Fama con la verdad, la razon, y la eloqüencia.

¿A quién no admira? ¿mas qué busco que admirar, si cada asunto, cada cláusula, cada palabra llama en todas sus Obras à la admiracion? Admirables los asuntos, sin dexar de serlo todos, aunque en su materia sean humildes algunos; ò porque sobresale mas de tal Maestro lo sabio en ostentar en lo humilde lo erudito: ò porque, si en la delineacion de los asuntos graves prepara sábia instruccion à los hombres, no menos en los humildes con la erudicion se instruyen. *Picturâ graviam* (decia Aquiles Bocchio) (b):

Ostenduntur pondera rerum.

Ergo mihi nemo objiciat, quòd seria, inani

Picturâ gravium ostendendo pondera rerum,

Miscere annitar, summâ curâ, utile dulci.

Admirable es cada cláusula de este libro tambien, y aun de sus Obras. Aquel Laconicismo tan connatural en quanto escribe este sabio (sin juntar à lo laconico lo confuso) práctica fue que consiguieron pocos, y en que siguió el consejo del Jurisconsulto (c): *Melius est pauca verba idonea effundere, quàm multis inutilibus homines pręgravare,* haciendo sus cláusulas como la moneda de oro, que en bulto poco encierra valor mucho; como de la perfecta Oracion lo deseaba

Plu-

(a) Eunap. de Vit. Proæresii Ap. Novar.

(b) Lib. 1. Symbol. 3.

(c) Leg. Tanta, §. Contrarium. Cod. de Vet. jur. enucleand.

Plutarco (a): *Orationis valor debet esse qualis est in nummis, qui eo sunt præstantiores, quò in minori materia plus valoris, ac pretii complectuntur. Sic optimum Orationis illud est, quo paucis multa sum gravitèr, sapientèr, acutè significata.*

Tanto como le atiendo admirable en sus cláusulas, y asuntos, le considero en las voces de su Escrito. El proporcionar el dialecto à tanta variedad de materias, y de discursos, lo tengo yo en este Sábio por especial prodigio. Comunmente se observa manifestarse en lo mas, quando se explican las frases, y aun las voces, de la facultad que tratan; y es, que preocupada la mente en lo facultativo, la hace mendigar à la explicacion las voces y los conceptos. ¿Mas qué diré de nuestro Autor con asombro? Diré, que para cada materia destina las voces, como si no hubiera otras. O bien se explique qual Teólogo profundo, ò bien fundamental Escriturario, ò se manifieste en lo Físico como Scéptico, ò à la Historia la cuente sus errores, ò á la Medicina proponga dificultades, ò trate de los Meteóros en el Cielo, ò observe lo mas raro de todo el mundo, no se encontrará una voz, si trata de una materia, que sea emendigada de la otra. Con que si dixo el Oráculo Divino, que en las palabras se advierte el Varon sabio, y sensato (b): *In lingua sapientia dignoscitur, & sensus, & scientia, & doctrina in verbo sensati,* podré decír, que en cada voz de este doctísimo Libro se encuentra de nuestro Autor un vislumbre de lo sabio.

Por esto, y no contener cosa ofensiva à la Fé, ni à las Regalías de S. M. merece à V. A. la licencia para su impresion. Asi lo siento, &c. En San Justo, y Pastor de Madrid, à 28. de Abril de 1740.

Dr. D. Manuel Lopez Aguirre.

(a) Plutarco. in Phocione.

(b) Eccles. c. 4. v. 29.

F I N.

ADICIONES
A LAS OBRAS

DEL MUY ILUSTRE,

Y REVERENDISIMO PADRE MAESTRO

DE S. BENITO GILBERTO PACHECO Y MONTAÑANO,

Maestro General del Orden de San Benito,

de la Catedral de S. M. de



MADRID, MDCCLXXXIII.

Por la Real Compañía de Impresores y Libreros de esta Ciudad,

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.